

DÍA 2. RESTAURACIÓN (HABLANDO CON VERDAD)



Esta palabra es clave durante un proceso de reedificación, en el día 1 hablamos que hay cosas que necesitan ser derribadas en nosotros, una de ellas el orgullo para asumir nuestra responsabilidad. Pero otras cosas necesitan ser restauradas, para eso hay que tener discernimiento, para saber cuando algo debe ser desechado y algo merece ser restaurado.

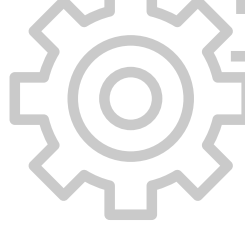
Quiero empezar con la definición de Restauración:

1. Reparación o arreglo de los desperfectos de una obra de arte, un edificio u otra cosa.
2. Modificación de una cosa para ponerla en el estado o estimación que antes tenía.

Estamos en la generación de lo desechable, tristemente este concepto que se hizo para las cosas lo aplicamos para las personas, y siendo más específico se utiliza mucho en relaciones. Con esto recuerdo la historia de una pareja de ancianos sentados y tomados de la mano en un parque, a lo que un joven les pregunta, ¿Cuál es el secreto de su relación para durar tanto tiempo juntos? Y el anciano responde nacimos en una época en la que cuando algo se estropeaba, se arreglaba, no se tiraba a la basura. No se si la historia es cierta pero es una realidad, nuestras generaciones no valoran el poder de la restauración, prefiere desecharlo y tirar al olvido, ya sean relaciones, personas, planes o sueños.

El proceso de restauración no es un proceso fácil, requiere paciencia y de seguro nos enfrentaremos a grandes retos. Solo piensa en ese jarrón que fue quebrado y después unidas sus partes, a pesar que se reconstruya quedará con cicatrices del accidente, quizás de lejos parece que todo se ve bien, pero examinando mas profundo de seguro se verán las grietas que se formaron, sin embargo ese jarrón volvió a su uso o puesto original.

Hoy quiero hablarte del Apóstol Pedro, analizaremos su llamado, su aprendizaje, su fracaso y su levantar. Pedro como muchos de los discípulos vienen de un inicio humilde, su oficio y trabajo era la pesca, madrugar o trasnochar, limpiar redes, reparar la barca, me imagino su aspecto quemado por el sol, manos gruesas y el pelo sufriendo el exceso de mar. Es posible que él mismo no se viera como alguien con pergaminos para seguir a el desconocido Rabí que le dijo ven y sígueme.



A través de los siguientes pasajes empezamos a descubrir un Pedro impulsivo, que no tenía filtro entre sus pensamientos y su boca, un Pedro emocional, Pedro era experto en imprudencia, era alguien que se guiaba por las “buenas intenciones” humanas, pero no entendía el plan de Dios, fue el único discípulo que Jesús le dijo: “Apártate de mí satanás; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.” Mateo 16:23.

El Orgullo es el comienzo de la caída.

La última noche con Jesús en el monte de los Olivos el maestro les dice:

Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas. Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.

Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré.

Jesús le dijo: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces.

Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

Mateo 26:31-35

Dios muchas veces prueba nuestro corazón para ver que sale de nosotros cuando se exprime.

*“Con el fuego se descubre que clase de metal tenemos, con los elogios se descubre que clase de persona Somos” **Prov. 27:21***

Pedro tenía un gran corazón, el problema de Pedro era que caminaba con Jesús pero no comprendía los planes de Dios. Pedro quería solucionar todo con su autosuficiencia, dejando a un lado el plan y propósito de Dios, que era mucho mayor.



La consecuencia es que Pedro negó a Jesús esa misma noche, y la última vez que lo negó hasta maldijo con tal de ser desligado del ministerio de Jesús. Pedro había negado a Jesús, había negado su ministerio, había defraudado el amor y confianza, Pedro el explosivo, el valiente, había quedado desnudo, ya no había que aparentar valentía y "amor" desmedido por Jesús, sus hechos decían otra cosa.

Ayer hable de el día del quiebre, este día definitivamente marcó un antes y un después en la vida de Pedro. Los días mas tristes para Pedro estaban por delante, había traicionado a Jesús, alguien así no merece una segunda oportunidad.

En Juan 21 se nos narra que Pedro volvió al sitio donde conoció a Jesús, volvió a la barca, volvió a la pesca, pero mas que eso, Volvió al pasado a donde se sentía seguro, volvió a su zona de Comfort, donde nadie podía juzgarlo. Donde nadie podía señalarlo como Discípulo. Para ser sinceros, ningún teólogo afirma que haya dejado el ministerio, quizás solo tenía hambre, quizás solo estaba aburrido, o también esta la posibilidad de querer dejar todo tirado y volver a las viejas costumbres.

Después de fallarle a Dios ¿Cómo te has sentido? ¿acaso no es así? te sientes tan indigno que crees que no merecer volver a acercarte. Dios desea transformarnos y el proceso puede ser complicado, como el alfarero que derriba la masa para obtener perfección de la vasija que está haciendo una y otra vez.

Nuevamente como una vez pasó, Pedro estaba trasnochado sin poder pescar algo, el tiempo de milagros había pasado para el, pero ahora resucitado, ahora glorificado les aparece Jesús desde la orilla y les grita: "Hijitos! ¿Tienen algo de Comer? A lo que ellos responden ¡No! Rotundamente, y nuevamente Jesús les dice tiren la red, ellos no sabían que era Jesús, pero creo que por un momento pensaron esto ya lo hemos vivido antes, es posible que lo hayan hecho inconscientemente, Ya se habían acostumbrado a esas palabras de Jesús y tiraron la red en fe, lo siguiente que pasó es que los peces empezaron a entrar en la red. Escúchame, cuando Dios da la orden, las circunstancias se mueven a tu favor, cuando Jesús entra en tu vida, una sola palabra de Él, cambia toda nuestra situación.

Los ojos de Juan se abren, ¡este no puede ser otro que el Maestro!, Pedro el solo escuchar que podía ser Jesús, estaba semidesnudo y corre a ponerse algo y después se lanzó a nadar a la orilla, no esperó que la barca llegara. cuando llegaron a la Orilla, Jesús los esperaba con una comida, Pescado y pan, no con látigo de venganza.



¿Qué te dice eso a ti? ahí estaban los que lo abandonaron, los que lo negaron, los que huyeron ante la presión. y los encontró donde los conoció. los llevo de nuevo al lugar de la primera vez donde se vieron. Volvieron al lugar donde se les partió la vida.

La restauración se basa en el amor.

Dios esta dispuesto a perdonarte, el quiere restaurarte, no te ve como tu pecado, El te llama por tu nombre. El acto de restituir, requiere arrepentimiento, reconocimiento, y obediencia a Dios.

¿Simón hijo de Jonás me Amas más que éstos?

la pregunta no fue ¿Porque lo Hiciste? sino ¿Me amas?

Algo curioso de esa pregunta es que no le llama Pedro, le llama Simón. aunque parezca algo que puede pasar desapercibido, esa pregunta es fuerte. Era como si le dijera, Yo te puse nombre, pero tu elegiste tu pasado, yo te puse nombre, pero prefieres ser quien eras antes, te di identidad celestial, pero prefieres lo terrenal.

¿Me amas más que éstos? Es una pregunta irónica, o una pregunta que removía las fibras más intimas del pecado de Pedro. Si bien el problema de Pedro era su Orgullo y el día del quiebre el dijo, Aunque ellos te nieguen ¡yo nunca lo haré! Cuan apresurados somos al hablar, o al cantarle a Dios, "aunque el mundo te niegue, yo seré fiel". Esa primera pregunta iba a lo más profundo de la conciencia, era decirle ¿todavía te crees mejor que ellos?

Ahora quiero hacer un ejercicio utilizando las palabras griegas de estas preguntas de Jesús a Pedro. Hay dos verbos utilizados Ágape y Philios, son dos tipos de amor diferente, el Ágape es un amor sacrificial, un amor que lo da todo, pero el Philios es un amor de amistad, no tan comprometido. Por eso cuando Jesús le dice **¿Pedro me Agapao más que éstos? Pedro responde: "Señor tu sabes que te Phileo"**

La restauración necesita confrontación.

Jesús inicia la restauración confrontando, esperando que Pedro diga la verdad, y no podemos culpar a Pedro por no decirle al Señor que el también sentía ese Ágape, Pedro fue mas humilde, Quizás pensó, "Jesús no puedo decir que te amo sobre todas las cosas y circunstancias, una vez lo pensé y fracasé" ya no era el Pedro efusivo e imprudente, ahora medía las palabras que salían de su boca. Era consciente de su humanidad. Nos guste o no, Pedro estaba siendo real.



Dios ama la sinceridad de nuestro corazón, no nos llenemos de vanas palabrerías, mejor lleguemos con las palabras y el corazón contrito y humillado, y sabemos que el nunca lo rechazará.

Pedro dijo su verdad, y Jesús le dijo "Apacienta mis corderos". En un proceso de restauración hablar con la verdad acelera el tiempo de restitución para tu vida, Pedro desnudó su corazón y ahora Jesús le estaba devolviendo el ministerio. Era como decirle si me amas, retoma el trabajo que un día te asigne.

Segunda Pregunta:

Simón, hijo de Jonás, ¿me amas?

Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas.

Puedes creer que es la misma pregunta, pero ahora no esta enfocada en si Pedro se cree superior a los demás en cuanto a su amor, ahora solo se trata de Pedro, ¿Tu me Agapao? Si Señor yo te Phileo. Parece algo sutil pero no es así, Jesús y Pedro vuelven a usar los mismos verbos en el mismo orden, queriéndonos decir que Pedro sigue temeroso o indigno, que Pedro más nunca iba a hablar sin que sus hechos confirmaran lo que sentía. Ante esa sinceridad Jesús le responde, "Pastorea mis Ovejas". Sabes algo, no solo Jesús le estaba devolviendo el ministerio sino que ahora se lo estaba engrandeciendo, antes pastoreabas corderos, pequeños, ahora Pedro te aumento el compromiso, Pastorearás Ovejas.

Tercera Pregunta:

Simón, hijo de Jonás, ¿me Phileo?

Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me Phileo? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te Phileo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.

Esta última pregunta Jesús no pregunta con Ágape, Pregunta con Phileo, dice la biblia que Pedro se entristeció, se sentía frustrado, pero Jesús ahora había bajado ese nivel que Pedro no pensaba alcanzar, y se había puesto al nivel de él con tal de iniciar una restauración, a veces creemos que tenemos que cumplir grandes expectativas para ser aceptos por Dios, pero lo cierto es que todo radica en la condición de nuestro corazón. No es la primera vez que Jesús se baja para acercarse a nosotros, de hecho el dejo su trono de gloria para vivir entre nosotros.



Tres preguntas por tres negaciones.

Por cada error, Jesús quiso afirmarlo, nunca lo destruyó, ni lo atacó, quiso afirmarlo. La restauración debe ser una combinación de Verdad y misericordia, se espera verdad de quien causo el daño y misericordia del afectado. Hablando entre hermanos, es importante saber que ninguno de nosotros es perfecto, y que todos pecamos o fallamos de maneras diferentes. Es posible que tu hoy seas juez, pero las circunstancias pueden cambiar y algún día puedes estar del lado del Juzgado como le paso a Pedro. ¿Cómo quieres ser tratado?.

La restauración de Pedro comenzó con la afirmación de su amor por Dios y hablar con sinceridad y verdad con Dios respecto a como se sentía. La restauración de Pedro lo transformó de alguien que había renunciado a su Fe, a un Pedro que ahora daría su vida por la causa de Cristo, se transformó de un hablador a un hacedor, entendió que su fortaleza no estaba en creerse fuerte, que su fuerza dependía de la misericordia de Dios.

De la misma manera que Pedro, Muchos hemos sentido que hemos defraudado a Dios y necesitamos entrar en un proceso de restauración, por favor siempre habla con la verdad, deja las caretas de autosuficiencia y empieza quebrantar tu orgullo y entender que aunque hayas caído, Dios estará ahí para recordarte que te ama, que su amor es mucho mas comprometido que el nuestro, que el está dispuesto a perdonarte si tu corazón esta dispuesto a recibir su Ágape.

La base de toda restauración inicia en la verdad.